



Nuevas Ideas sobre la Enseñanza de la Lengua Castellana

New Ideas about Teaching of Spanish Language

César Adolfo Alva Lescano¹

El quehacer educativo, noble tarea realizada por un docente que se ha impuesto la responsabilidad de ejercer la enseñanza-aprendizaje de la lengua castellana, exige ideas nuevas y técnicas pedagógicas concordantes con los adelantos de estos nuevos tiempos. En esta época de prosperidad se han desarrollado los conocimientos, el progreso, la ciencia y la tecnología en gran escala, que a veces, absorben la actividad de las personas y limitan ampliar sus horizontes culturales. Estos avances influyen, particularmente, con el estudio de la lengua la que debe adaptarse a las exigencias de los actuales momentos que requieren superar necesidades para asegurar los deseos de los educandos y dar solución a los objetivos culturales que prosperan vertiginosamente y de manera imposter-gable.

Tratándose de la enseñanza-aprendizaje de la lengua castellana, que es la primera lengua de los pueblos de hispanohablantes, conviene hacer un balance de la formación realizada anteriormente. En los planteles educativos de todos los niveles se dio prioridad a la ciencia gramatical mediante la cual se impartía enseñanza de las reglas, normas y principios indispensables con los que se debía lograr el dominio de la lengua de uso, tanto en la forma hablada como escrita. No era otra forma a la que se debía atender obligadamente como determinante en el estudio del idioma. Los docentes especialistas explicaban los conocimientos idiomáticos ateniéndose a la ciencia gramatical, sin embargo, como instrucción formativa secundaria se hacia leer textos de obras escogidas en prosa y en verso, realizar comentarios e interpretaciones de las lecturas e iniciarlos en composiciones pero las tareas científicas ocupaban el mayor interés tanto del docente como del estudiante de la disciplina lingüística.

Para afianzar mi aserto publiqué dos textos para el estudio de la lengua en la educación secundaria: primero y segundo años, así mismo circularon copias para ingresar a la universidad con la misma característica lingüístico científica y de conformidad con las orientaciones de la autoridad superior que recomendaba la programación respectiva.

El propósito de enseñar a emplear correctamente la lengua de uso demanda dedicación, constancia, estrategias y métodos. La lingüística funcional y los sistemas del ordenamiento científico son complejos y presentan dificultades, por eso es muy conveniente asignarle mucho tiempo para lograr el correcto empleo de la lengua que significa el fin último del objetivo que se plantea el especialista de la enseñanza del idioma. Este instrumento inherente a la persona que habla la lengua materna desde su primer contacto, va desarrollándose en el trayecto de su vida, y conforme adquiere su cultura, esta se alcanza teniendo como medio el idioma con el que demuestra el intercambio que facilita aprehender los conocimientos.

La dualidad docente y alumno es la mágica fórmula para que se cumpla sin duda, el noble ejercicio del aprendizaje en general y del idioma en particular, este facilita el entendimiento directo entre emisor y receptor.

A propósito de estas consideraciones el educador de tantos años cargado de experiencia, en sus sabios planteamientos pedagógicos, doctor Walter Peñaloza Rame-lla, en su interesante artículo sobre Comunicación y Lenguaje, en el trabajo dedicado a los maestros y alumnos afirma: "Ciertamente este nuevo enfoque que consiste en dirigir el aprendizaje para que usen el lenguaje y la comunicación implica una labor inversa de parte de los maestros. Dictar una clase de gramática es muy sencillo, sólo

¹ Doctor en Educación. Profesor Emérito de la Universidad Nacional de Trujillo. Profesor de la Universidad Privada Antenor Orrego.

hay que presentar a los alumnos las nociones gramaticales, pero promover en ellos el uso de la lengua es tarea que exige mucho tiempo y dedicación, porque hay que atender individualmente a cada estudiante y guiarlo en la manera de emplear las palabras con el propósito de entenderlas y que puedan ponerlas adecuadamente por escrito y oralmente”.

Esta reflexión del educador manifiesta la idea de dar prioridad al ejercicio constante de la lengua la que se halla latente en las lecturas, éstas deben ser escogidas que permitan desarrollar, lentamente, el gusto para interpretar textos y escribirlos.

Es cierto que esta tarea demanda tiempo; debemos pensar que todo estudiante no posee la misma capacidad; unos tienen mayor inclinación por el empleo de la lengua y la disposición de escribir obedeciendo al don que traen por herencia, otros no lo tienen; por eso la enseñanza de la lengua se presenta con dificultades en el camino formativo de las agrupaciones de alumnos. Los escritores y poetas son los menos y los que no poseen estas habilidades son los más. Una enseñanza eficiente y general dominio de la lengua de uso no es fácil; para completar la enseñanza aprendizaje del idioma se tiene que recurrir al campo de la ciencia lingüística que abre caminos para conducirse lentamente, hacia el conocimiento de la lengua materna. Para estar conforme con las nuevas ideas pedagógicas del aprendizaje de la lengua, se tomarán puntos sustantivos de la ciencia gramatical con lo cual afianzar el dominio del idioma tratando de no incurrir en los errores que se cometen cuando no se tiene el conocimiento que nos da las normas establecidas. Por ejemplo en las dos frases siguientes:

- a. Hubieron dolorosas calamidades en el pueblo.
- b. Hubo dolorosas calamidades en el pueblo.

¿Cuál de las dos expresiones es la correcta? La norma indica que la primera es un grave error en razón al principio; la segunda expresión es la correcta de conformidad con la regla.

El docente de la especialidad de la enseñanza de la lengua materna debe poseer dominio en el empleo del lenguaje tanto en la forma hablada como escrita para gozar de la confianza y el prestigio deseado. Estas reflexiones derivadas de la delicada tarea de enseñar compromete dar mucha atención al aprendizaje de nuestra lengua materna o primera lengua. Sabemos - sin negarlo - que el idioma iniciado en los primeros años del hispanohablante se proyecta en la edad sin tener conocimiento de las normas gramaticales por lo tanto aprender a usar la lengua no es indispensable la ciencia gramatical. Las palabras o

frases se aprenden por la costumbre, el hábito y por la simple pronunciación, según el medio que rodea a la persona, facilita un buen empleo, regular o de baja cultura idiomática. La asistencia a los centros educativos el encuentro con los especialistas que orientan la ciencia lingüística, la continuidad de las buenas lecturas y el trato con personas capacitadas abre el camino para el mejoramiento de la lengua de uso. Si en el ejercicio de la formación mediante la enseñanza-aprendizaje de las disciplinas en general y del lenguaje en particular, objeto de este tema, se atiende y cuida emplear la lengua debidamente logrando destreza para hablar bien y escribir mejor; entonces la labor se cumple y los objetivos alcanzan su propósito. Para esta obra emprendida es necesario una actividad continua, dedicación permanente sabiendo que el empleo de la lengua demanda mucho tiempo para tener la seguridad de conocer la morfología gramatical en su temática etimológica y léxico - lógica, es decir el conocimiento de los vocablos en su origen y su significado; pero no vasta este dominio semántico sino saber agrupar las palabras y frases sintácticas que conduzcan al discurso y luego a la obra donde se plasman los conocimientos tanto científico como teórico prácticos.

Con los años y los avances culturales nuestra lengua ha experimentado nuevos matices, ha dejado de lado arcaísmos y ha incorporado nuevas voces que el especialista debe tener muy en cuenta. No podemos aceptar que el español o castellano es el mismo en estos nuevos tiempos de dominio de la ciencia, la tecnología y la proliferación de productos industriales que demandan nombres propios; esto exige crear nuevos términos. Los puristas que se mantienen fieles a las formas iniciales y tradicionales de la lengua académica fruto de los hábiles escritores y poetas, ya no es la misma; dejan sus huellas, que en alguna forma, influyen en los nuevos tiempos de tanto adelanto científico, pero van quedando atrás para dar paso a las nuevas voces idiomáticas las que exigen nuevas conquistas de la lengua a la vez que demandan modernas ideas pedagógicas y métodos concordantes con los adelantos de la época que vive la humanidad.

Los tratadistas de la ciencia lingüística y los especialistas dedicados a la enseñanza-aprendizaje de la lengua, deben cuidar no exagerar las variantes idiomáticas sino tratar de relacionar las formas cultas del pasado con las nuevas tratando de excluir vocablos dialectales vulgares y emplear un idioma académico propio de estudiantes y de personas cultas que han egresado como profesionales de centros superiores de estudios.

Esta situación social en la que tiene que ver mucho el empleo de la lengua, ubica a los hispanohablantes en una

disyuntiva: Seguir batallando en la enseñanza de la lengua para evitar sea desnaturalizada y mantenga sus formas cultas adquiridas o dar paso a expresarse de cualquier manera, teniendo en cuenta que vasta entenderse en la comunicación sin cuidar las normas que exigen hablar con corrección la lengua herencia de los antepasados. Si aquello fuera impuesto en el consenso social, tendríamos que pensar en la supresión de la enseñanza de la lengua. Esto sería llegar a una anarquía idiomática como ocurrió antes del período académico; éste es el que se ha mantenido y prevalece como instrumento de la comunicación dentro de la comunidad.

Existe opiniones de distinguidos tratadistas y maestros especializados en la enseñanza de la lengua que recomiendan dejar de lado la profusión de los conocimientos científicos que proporciona la lingüística, pues se piensa que la abrumadora carga de reglas, normas, principios que ofrece la ciencia hacen difícil la eficacia del estudio y no califica el verdadero dominio del idioma usado. Afirman que se debe enseñar la lengua en función de la lengua misma la que se encuentra latente en los libros, en las composiciones en prosa y en verso susceptibles de lecturas que facilitan aprender el idioma en toda su plenitud y el estudiante se capacite para realizar composiciones escritas. Para este ejercicio se debe tener en cuenta una constante dedicación y un trabajo esmerado para que al final del estudio se logre dominio de la lengua empleada.

Tomando un pensamiento del educador y académico de la Filial Academia Peruana de la Lengua, Dr. Jiménez Borja, en un enjundioso artículo sobre la enseñanza del castellano y la literatura, afirma: “Dentro del fin social el alumno debe ser embuido de respeto a la norma lingüística sin cerrarse para lo razonablemente novedoso. Habrá que debatir con él en un ambiente de tolerancia en qué consiste lo equilibrado y justo en cada caso. Frente al torrente extranjerizante de extranjerismos por ejemplo no bastará la simple condenación de éstos sino la demostración de la eficacia expresiva de los términos castizos de su procedencia y promoviendo su uso y, consecuentemente, su fuerza vivencial”.

Este pensamiento del maestro nos hace reflexionar en el sentido de aceptar términos exóticos que vengan a enriquecer nuestra lengua siempre que se adapten a las exigencias sociales y de enriquecimiento de la lengua. Se debe dar prioridad a otras lenguas así como a la variedad de dialectos que existen en el contexto de nuestra lengua debidamente aceptados. Todo idioma tiene dentro de sí y como en un relicario secreto una o más lenguas especiales.

Otras consideraciones relacionadas con la enseñanza del castellano devienen de distinguidos educadores de la

especialidad; ellos han publicado texto para orientar el aprendizaje teniendo en cuenta los avances pedagógicos y el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la globalización. Todo demanda exigencias para dar nueva oportunidad a esta explosión del progreso. Esta cobertura, tiene mucho que influir en uso de la lengua ya que ésta es una actividad social indispensable. Su enseñanza se hace cada vez más exigente para la comunicación y menos científica en la información de reglas y normas lingüísticas. Afirman los tratadistas que vasta entenderse para lograr el fin que persigue el idioma, cual es, entablar la interrelación comunicativa entre emisor y receptor.

En épocas anteriores se daba mucha atención a la gramática castellana - hoy se denomina lingüística - era prioridad capacitar a los estudiantes en la variedad de reglas, principios y normas que se registran en numerosas obras de ciencia gramatical. En dos primeras publicaciones de libros para primer y segundo año de media y textos para los ingresantes a la universidad - como se anota anteriormente - en ellas se daba mayor importancia a la ciencia gramatical para capacitar a los estudiantes en el bello arte de hablar y escribir.

Pudo haber sido una enseñanza eficaz para el momento de cumplir con las disposiciones programadas para la enseñanza aprendizaje de la lengua. Hoy tenemos nuevas ideas avanzadas sobre la enseñanza de la lengua, y para dar crédito a estos alcances de distinguidos especialistas, hallamos en textos, mensajes, conferencias, charlas, reuniones, etc, que coinciden en plantear nuevas ideas para la enseñanza de la lengua de uso. Niegan a la ciencia gramatical considerándola deficiente para aprender a usar el idioma. El aprendizaje debe hacerse en función de la lengua misma; reiteramos la idea en el sentido de encontrar la lengua latente en las obras escogidas mediante las cuales, emprender la capacitación conveniente para emplear la lengua materna con propiedad y corrección tanto hablada como escrita.

Una aventurada opinión personal me obliga a manifestar que para cumplir una enseñanza-aprendizaje de la lengua castellana y darle un rostro de eficiencia en el constante empleo social y cultural de estudiantes y profesionales, conviene coincidir el ejercicio de la lengua mediante lecturas y composiciones dentro de un trabajo paciente con las normas necesarias que faciliten el mejoramiento sistemático y expresivo tanto oral como escrito. De esta manera se pueda establecer relación del presente con el pasado tratando de fortalecer ambos pensamientos para cumplir con el objetivo final de la enseñanza-aprendizaje de nuestra lengua materna logrando hablar y escribir bien.



Sacrificio de un prisionero mochica